



126 - IMPRESIÓN GENERAL SOBRE NUTRICIÓN EN PACIENTES CON ENFERMEDAD INFLAMATORIA INTESTINAL A TRAVÉS DE UNA ENCUESTA NUTRICIONAL

M.Á. Ruiz-Ramírez¹, C. Suárez¹, J. Poza¹, E. Martín-Arranz¹, M. Sánchez-Azofra¹, J.L. Rueda-García¹, M. Cuadros¹, P. Mayor¹, P. Mora¹, M.D. Martín-Arranz¹ y L. García-Ramírez²

¹Servicio de Aparato Digestivo; ²Ensayos Clínicos, Hospital Universitario La Paz, Madrid.

Resumen

Introducción: La malnutrición es un fenómeno frecuente en la enfermedad inflamatoria intestinal (EII) por el aumento del consumo calórico por la propia patología y por la disminución de la ingesta. La escasa ingesta se debe fundamentalmente a los síntomas asociados al comer y a la anorexia propia de la enfermedad, pero cada vez es más frecuente la adhesión a dietas de eliminación de alimentos por parte del paciente.

Objetivos: Investigar las concepciones generales sobre nutrición en pacientes con EII y si evitan algún alimento como consecuencia de la enfermedad, así como valorar si consideran que los profesionales sanitarios dedicados a EII valoramos lo suficiente el aspecto nutricional.

Métodos: Inclusión de pacientes con diagnóstico establecido de EII en seguimiento estable en la unidad del Hospital Universitario La Paz de forma consecutiva, realizando un cuestionario estructurado anonimizado para el investigador y medico responsable.

Resultados: Se incluyeron un total de 118 pacientes, de los que un 56% (65 pacientes) eran mujeres. La edad media era de 48,84 años (DE 14,2). Todos tenían diagnóstico previo de EII: 51,7% (61 pacientes) de CU, 45% (53 pacientes) de EC y 3,3% (4 pacientes) colitis indeterminada. Cuando se preguntó a los pacientes si creían que la nutrición influía en la evolución de su EII, un 55,6% (64 pacientes) respondieron afirmativamente. Los pacientes que creían que la nutrición influía en la evolución de su enfermedad eran de media más jóvenes (44,5 vs 53,9 años) siendo estas diferencias estadísticamente significativas ($p = 0,0003$). 22 de los 64 pacientes (34,4%) entrevistados creían que se debía a un alimento específico. Las respuestas fueron diversas, pero destacan por frecuencia los alimentos ricos en grasa, los lácteos, el alcohol o el picante. Un 52,1% de la muestra (61 pacientes) había eliminado algún alimento de la dieta, desde el diagnóstico de EII. Destaca la evitación de lácteos (37%), fibras en un 28% (gran parte disminuyendo la ingesta de frutas y verduras), bebidas alcohólicas (17%) y bebidas gaseosas (11,5%). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la eliminación de alimentos en función de edad, sexo o tipo de EII. Tampoco se observaron diferencias en cuanto a la eliminación de lácteos, bebidas gaseosas o alcohólicas según el tipo de EII, siendo más frecuente la eliminación de la fibra en pacientes con CU (7/10 pacientes) que en EC. Respecto al papel del médico responsable, un 77,5% (86 pacientes) pensaban que la nutrición era importante para su médico y/o enfermero dedicado a EII, aunque solo un 52,6% (61 pacientes) creía recibido información suficiente y adecuada.

Conclusiones: Los profesionales sanitarios dedicados a la EII deberíamos aumentar nuestros esfuerzos en informar debidamente a los pacientes sobre los aspectos nutricionales, ya que en nuestra experiencia más de la mitad de los pacientes evita uno o varios alimentos (sin evidencia que lo respalde).